

Mi experiencia en el XXII Congreso CILA de Granada



Un CILA más, pero diferente.

El XXII Congreso Cila celebrado en Granada ha sido mi tercera participación en este tipo de congresos: Portugal, Uruguay y España.

España es un país acogedor, que recibe a todas las personas de distinta procedencia, en especial y con mucho cariño a nuestros compañeros y amigos procedentes de varios países de Iberoamérica. La ciudad de Granada es maravillosa, con un entorno espectacular. Los espacios elegidos para la celebración, igualmente muy acertados.

Este congreso se ha presentado con un formato distinto al resto de eventos técnicos, se mezcla una carga importante tecnológica con la presencia numerosos técnicos procedentes de diferentes países y entidades público o privadas, pero además con una alta carga emotiva por la cercanía y relación que se forma entre los profesionales relacionados con el asfalto. También cuenta con numerosa presencia de fabricantes y suministradores de distinta tipología de productos, equipos y servicios.

Es esta mi tercera participación, siendo anfitrión como representante de mi país, participando con ilusión en todas las sesiones técnicas celebradas en el mismo.

En esta ocasión la Organización me ha permitido presentar 2 trabajos en las salas del Palacio de Congresos de Granada y 4 trabajos más en formato poster sobre diferentes temas.

La parte técnica mostrada por los autores de los numerosos trabajos presentados en el Congreso, con alto nivel de calidad, presenta temas tan dispares co-

mo es la investigación en pavimentos, la digitalización o la IA en el asfalto, ensayos, obras ejecutadas o tecnologías de fabricación y puesta en obra.

Excelente la aplicación de Itafec desarrollada en el smartphone que permite actualizar toda la información relativa al evento y que ha permitido elegir y coordinar las citas con mayor interés para cada asistente.

La principal dificultad de estos congresos siempre es la presentación de un elevado número de trabajos en un corto espacio de tiempo (más de 400 en 4 días de congreso), muchos de los cuales deben ser expuestos de forma simultánea en distintas salas del recinto.

No ha dado tiempo material para presenciar en directo todas las comunicaciones, es materialmente imposible, pero quedan semanas por delante para la revisión de toda la documentación generada y estudiar toda la información sobre varios temas relacionados con nuestro querido asfalto.

No pude participar en la jornada de confraternización hasta la última actividad preparada para la tarde, la cual personalmente me pareció espectacular (visita nocturna a la Alambra).

Como otra innovación la presentación de las charlas históricas ha sido una idea genial, como una perfecta forma de acercar la cultura y la historia al evento y los participantes.

Contento por lo vivido y agradecido a la organización.

El año 2025 se celebra la XXIII edición en Paraguay, que espero pueda ser mi cuarto Congreso CILA.